

La dieta mediterránea muestra signos de debilitamiento

NOTA DE PRENSA

Madrid, 18 de septiembre de 2014.– Comer es un hecho social fundamental para el ser humano en todas las culturas y en todas las etapas de la historia, de manera que la observación de cómo se alimenta una sociedad es indispensable para conocerla mejor. El último número de la revista **Panorama Social**, publicado bajo el título “**Comida y alimentación: hábitos, derechos y salud**”, analiza distintas cuestiones en torno a la comida en la sociedad contemporánea, en general, y española, en particular.

De la mano de expertos en sociología, antropología y ciencias de la alimentación, en este número se abordan aspectos como las características de nuestra dieta. Conforme a uno de los artículos publicados, a partir de finales de los años 80 se ha observado un progresivo alejamiento de la dieta mediterránea por parte de la sociedad española y, en concreto, por parte de los jóvenes y los menos activos físicamente, así como entre las clases sociales más desfavorecidas.

De hecho, en los últimos años podría haberse debilitado el seguimiento de la dieta mediterránea entre las personas con menores ingresos, toda vez que el consumo de algunos de los productos típicos de esta dieta tiende a disminuir en épocas de crisis. Se da la circunstancia, además, de que el grupo con menores ingresos y menor adherencia a la dieta mediterránea presenta unas cifras más altas de obesidad y sobrepeso.

Otro de los artículos de este número estudia hasta qué punto el empeoramiento de los hábitos alimentarios tiene que ver con la publicidad alimentaria en la que prevalecen cuya frecuente ingesta impide la práctica de una dieta sana, sin exceso de grasas, azúcares y sodio.

También se estudia el fenómeno de la obesidad, como reflejo de las contradicciones del modelo de crecimiento económico que impera globalmente, y la necesidad de crear un concepto de ciudadanía alimentaria.

Otras cuestiones analizadas tienen que ver con los patrones alimentarios de los españoles. Los datos de encuesta permiten concluir que el hogar sigue siendo central en la alimentación cotidiana y que comer es una actividad con una clara dimensión familiar: las necesidades alimentarias se resuelven en el hogar, se busca comer en compañía, se prepara la comida para el grupo y se aprenden y transmiten las destrezas culinarias en familia.

Este número de **Panorama Social** incluye asimismo un artículo sobre la percepción que los españoles tienen de la calidad y seguridad de los alimentos que comen. En general, confían en

ellas, aunque se trata de una confianza delegada en aquellas personas del entorno familiar directamente implicadas en la compra y preparación de los alimentos.

NOTA DE PRENSA

GABINETE DE COMUNICACIÓN

comunicacion@funcas.es

91 598 08 40

M^a Jesús Luengo (676 35 93 88)